

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral

VII

Las excursiones escolares y los viajes de vacaciones

La Educación del *sér humano* es una cuestión muy compleja. El *hombre* (y al decir hombre hablo de los dos sexos) es uno en su naturaleza, y no es posible en la práctica, aislar el alma del cuerpo y el cuerpo del alma: ambos, como dije antes, se influyen mutuamente uno al otro, y jamás se obrará sobre lo físico, sin que lo psíquico reciba en mayor ó menor escala su parte correspondiente. Digo esto, sobre lo que habré de insistir, para que no se crea que es posible *educar* el cuerpo, por ejemplo, desatendiendo al alma: no, esto no puede ser. Hay ejercicios que tienden más á la una que á la otra educación, pero siempre, cuando se trata de ella, debe ser integral ó completa, es decir, debe abarcar todas las actividades del *sér humano*.

Cuando se obliga, por ejemplo, á un niño á que levante, un brazo, su mano derecha, etc., no hay duda que se trata de un ejercicio físico, que tiende al desarrollo del cuerpo; pero para realizarlo convenientemente el niño debe prestar atención, debe fijarse, y ya le tenéis educando su alma. Cuando le contais alguna cosa que le interesa, cuando provocais con él una conversación sobre Gramática ó Historia Natural, educáis su espíritu, si la dirijís bien, no hay duda: pero el niño vé lo que le enseñáis, oye lo que le contais, por medio de los órganos de su cuerpo; vista, oído, etc. y aún lo entenderá mejor, y con más facilidad, si sus músculos, nervios, (cosas del cuerpo) se hallan en conveniente estado, que si se hallan perturbados por alguna causa, sea externa ó interna. Si el niño se halla cansado, (corporalmente hablando) os costará muchísimo trabajo hacerle entender cosas que de otra manera aprendería enseguida. Todo esto puede comprobarlo cualquier padre curioso, y si ya no lo está le convencerá de la influencia mútua de lo *físico* sobre lo *psíquico*, como he afirmado antes.

Las excursiones escolares y los viajes de vacaciones son un medio general de *Educación*. Hablo

de ello tratando de la física porque tienden mucho al desarrollo del cuerpo, y porque las *colonias escolares*, sirven sobre todo para fortificar las naturalezas raquíticas y debilitadas.

Mientras los maestros no lo hagan, debieran los padres ir dos ó tres veces por semana con sus hijos al campo á estudiarlo *todo*. Con motivo de un animal, de una planta, de una piedra, de una máquina, de un edificio, ¡cuántas cosas puede enseñar, aún el padre más ignorante, á sus pequeños niños! Y enseñar de la única manera, útil y conveniente, haciendo que el niño vea, oiga, pregunte, observe, medite, comprenda. El carácter distintivo de la Pedagogía contemporánea es este: *el arte de saber ver*. Sobre tal tema escribió el Sr. Cossío (uno de los mejores pedagogos españoles) un artículo que me siento tentado á copiar, á pesar de su mucha extensión. Otro día lo haré, pues es superior.

Solamente se puede acostumbrar al niño á *saber ver*, haciendo que *vea*, que sepa *mirar*, que se acostumbre á observar cuanto se halle ante su *vista*. ¡Cuántos hombres hay que teniendo las cosas junto á sus narices no *saben verlas*, las dejan pasar sin poderlas utilizar! De mí se decir que en más de una ocasión no he *sabido ver* cosas que, luego de haberme llamado la atención sobre ellas, no sólo se hacían *visibles*, sinó que me parecía imposible no haberlas visto antes.

En la Escuela Integral saldrá el Maestro por lo menos los jueves y los domingos por la tarde á visitar todos los alrededores de Mahón: al campo á estudiar la Naturaleza, tan desconocida hoy; piedras, terrenos, plantas, animales, métodos de cultivo, etc., etc. Al Arsenal, Lazareto, Maquinista, etc., etc.; á estudiar las artes y las industrias, los métodos de fabricación, etc. Al puerto: la pesca, moluscos, algas, etc. Visitará los edificios y monumentos para estudiar la arquitectura, arqueología, etc. Visitará también todos los establecimientos industriales. En todas partes invitará á los niños á que *miren y vean, oigan y escuchen*, observen, piensen, experimenten; á que ejerciten las actividades todas de su *sér*.

Pues hay que comprender bien el espíritu de las excursiones y colonias escolares: los discípulos no van á ellas para aprender á ser agricultores, pes-

cadore, maquinistas, etc. No, nada de esto: van únicamente á *observar, ver, escuchar, interrogar*; á aprender á *saber ver y saber oír*. Ya sé yo que de esto resultarán un gran cúmulo de conocimientos, adquiridos por los discípulos casi insensiblemente, que el Maestro podrá luego aprovechar para la instrucción de aquéllos. Esto resulta siempre en todas las cosas bien hechas: dan buenos resultados. El objeto de las excursiones es *aprender á observar*, y cómo observando bien se aprende aquello que se observa, he aquí como nos encontramos en el buen camino, en el camino verdadero, en el de la Enseñanza *objetiva ó intuitiva* y racional que es la única útil para nuestro objeto: la *Educación del Hombre*.

Y reparen los lectores lo que sucede en la actual Escuela Oficial: allí el único objeto es enseñar á *leer, escribir y contar*; pero cómo se enseña mal, no se está en buen camino, el 70 por 100 de los niños, salen sin saber aquello que se les ha querido enseñar.

El Maestro sólo podrá llevar de 12 á 15 niños á cada excursión, pues llevando mayor número se expondrá á perder el tiempo. Hay que buscar algún medio para que los demás que se quedan en la escuela no se hallen desatendidos en sus trabajos educativos; pero cuando hay buena voluntad ¡cuántas cosas que á primera vista nos parecían difíciles y complicadas se hacen fáciles y sencillísimas! Estas son cuestiones de organización que corresponderá resolver al Maestro y á la Junta inspectora. Además si hay varios Maestros ó auxiliares en la Escuela, está ya resuelto el problema. Los padres, mientras no se haya creado la Escuela, pueden ensayar el procedimiento: que salgan con sus hijos al campo, que les lleven á alguna fábrica, talleres, etc. y que les inviten á fijarse; que resuelvan como mejor puedan las muchas dudas y preguntas que se les ocurrirán á los niños, y al poco tiempo recogerán, no lo duden, el hermoso fruto de su trabajo.

Las *colonias* escolares tienen por objeto llevar á los niños más débiles y enfermizos á algún puesto de mar á vivir allí 3 ó 4 semanas, ó más si es posible, con un régimen higiénico y saludable, para reforzar su organismo, y al mismo tiempo someterle á un trabajo educativo. Los *viajes de vacaciones* son excursiones que se hacen á poblaciones ó sitios importantes para estudiar lo mejor que contengan, lo que sea digno de estudio.

Aunque Mahón es puerto de mar, no sería inútil ensayar las colonias escolares (á Fornells por ejemplo). En cuanto á los viajes á los pueblos de la isla serían utilísimos bajo todos conceptos, no siendo el menos importante el de estrechar las relaciones de amistad y compañerismo entre los niños de todos los pueblos. Los viajes podrían hacerse á pié, dada la poca extensión de Menorca, así que los ni-

ños sometidos al régimen de la Escuela, hubieran tonificado sus miembros, hubieran experimentado durante varios meses los saludables efectos del ejercicio corporal bien organizado.

X.

IDEALES

LOS GERMINALISTAS

Nada queda en pié en las sociedades contemporáneas que no esté muerto en el espíritu de los hombres cultos: hay entre lo que subsiste y lo que se piensa una irreconciliable oposición, un antagonismo irreductible que origina la permanente protesta, la absoluta rebeldía contra el régimen actual, basado en la secular y opresora alianza del altar y el trono, en la explotación y la servidumbre que engendran las instituciones económicas y la vil cobardía de las almas que ha producido la criminal indiferencia y el menguado egoísmo. Nada queda en pié: como en un navío en marcha que golpean las olas furiosas, se sienten los chirridos del casco y el temblor de la armadura que se extremece y cruje en cada dura sacudida, así, en las sociedades modernas, se percibe el siniestro crujido y se divisa la brecha abierta que el germen fecundo del porvenir, para brotar á la vida, produce en el orden y en la jerarquía social, rotos y muertos.

Asistimos á la agonía tenaz que quiere prolongar la vida estéril del viejo mundo que muere, de las instituciones caducas que el cristianismo inspirara, moldeadas en la fé religiosa, ya por fortuna muerta y que en vano se intenta resucitar, presentándola con revocos y afeites de arte modernista y aspiración de histéricos decadentes. Y la juventud, sana de espíritu, educada en el método de la experimentación y en el estudio de la naturaleza, necesita afirmar su criterio y desplegar al aire su bandera, proclamando sus ideales redentores.

Abominamos de ese ideal neo-cristiano que hoy se pretende por gentes que militan en muy distintos campos, presentar ante la Humanidad inquieta, atormentada por los dolores de la concepción de nuevos ideales, como la única tabla de salvación que ha de devolver la fé á los espíritus conturbados por la duda y entristecidos por la perspectiva de la muerte. Ese ideal consistiría, como dice Reclus, en volver hacia atrás, hacia la infancia de las sociedades, en renegar de la ciencia, para prosternarse de nuevo ante un Sinaí relampagueante, bajo la mirada severa de un Moisés temido, intérprete soberano de las leyes divinas.

No: ese ideal cristiano de resignación humilde, de sacrificio estéril, de odio hacia el mundo y la vida; ese ideal de literatos decadentes que no pueden desprenderse del llamativo ropaje del romanticismo sentimental; ese ideal de una sociedad corrompida, caduca, que viviendo en el oprobio y en la hipocresía, no se resigna á desaparecer y á morir, que no quiere abrir los ojos y ver porque la realidad le asusta y le amedrenta y prefiere engañarse á sí misma con ilusiones y fantasmas que la razón desvanece; ese ideal que durante siglos enteros ha petrificado el espíritu humano en el quietismo y en la servidumbre del dogma, que renuncia á la voluntad de saber, á la sublime curiosidad de sondear lo desconocido; ese ideal que anonada y extingue todas las cualidades viriles; ese ideal no es el nuestro, ni puede serlo.

No somos del *relaño de los fieles*; queremos conservar la voluntad y la fuerza para investigar la verdad; queremos vivir, luchar en las avanzadas del progreso, formar en el ejército de pensadores y de sabios que guían á la humanidad en su marcha ascendente hacia un superior desenvolvimiento y desarrollo. «Hemos llegado, dice Reclus, al punto que la nueva historia de la humanidad empieza: todas las vicisitudes, todas las revoluciones de los siglos pasados han tenido, bajo mil apariencias diversas, una sola y única causa: la falta de pan: y esta causa eterna de discusiones y de odios va á desaparecer: llegamos al momento crítico de la vida social en que el mundo va á girar sobre su eje.» La vida se desborda en la Naturaleza, pródiga y magnífica, el mundo marcha, la ciencia estudia, investiga, descubre, las sociedades evolucionan, la moral cambia, y allá, en el horizonte, un nuevo mundo se vislumbra, regido por leyes de justicia y de solidaridad entre los hombres. ¿Por qué encerrarnos en dogmas muertos, en creencias absurdas, en una fé imposible, en religiones caducas que como una densa bruma tras de nosotros desaparecen?

Queremos cooperar á la obra de conquistar para la sociedad entera lo que los grandes sabios de la antigüedad buscaban para el individuo: reemplazar el heroísmo estóico por la educación y la solidaridad, hasta que la humanidad se constituya en su conciencia moral, y sepa orientarse con energía y método hacia la felicidad, es decir, hacia el funcionamiento normal de su libertad.

A esa obra inmensa que el pensamiento humano persigue, y que la ciencia vá elaborando, es á la que creemos que el conjunto de la juventud debe consagrarse por entero, de la juventud que piensa y siente con independencia, que llega á la vida con ansias de libertad y aspiraciones de justicia, frente á la juventud viciada por la corrupción general de las conciencias en esta sociedad

agonizante, dañada por el escepticismo egoísta, vil adúladora del éxito y de la fama, que alardea de romper moldes viejos y se junta en camarillas de intrigantes despreocupados, sin energías, sin vigor ni aliento más que para la crítica menuda y el chiste fácil; frente á esa, somos de los que continúan en su avanzado puesto de pelea, de los que siguen luchando con el mismo ardimiento por la causa de un socialismo integral, de los modernos ideales, poniendo al servicio de estos grandes principios el perseverante, aunque modesto esfuerzo de una inquebrantable y resuelta convicción.

Queremos formar en una falange honrada, sincera, abierta á todos los grandes ideales, que persiga hoy, defendiendo la República y el Socialismo, una política positiva y práctica; que, libre de dogmatismos estériles y de misoneismos inconscientes, sepa rendir siempre fervoroso culto á la razón, suprema ley, y á la ciencia, soberana diosa.

NICOLÁS SALMERÓN Y GARCÍA.

Crueldad episcopal

Con éste título trata «El País», de Madrid, las injusticias y persecuciones de que son víctimas algunos sacerdotes, no por culpas ni delitos cometidos, sino por carecer de protección, por antipáticos á las camarillas palaciegas ó por haber rehusado formar en las filas del *estetismo*.

Véase lo que cuesta á algunos el haberse empeñado en mantener su dignidad:

«En Madrid hay curas que están vendiendo fruta en »puesto de portal ó de plazuela; los hay que son porteros; los hay, como D. Antonio Monserrat, dedicados á »¡mozos de cordel! Cuatro sacerdotes acaban de pretender plaza de camareros de café; hay otros muchos pi»diendo limosna por las casas de sus conocidos; otros »haciendo oficios aún más bajos, y uno se presentó ayer »en nuestra redacción, dispuesto á vender «El País» por »las calles, usando, es claro, un raído hábito, en vista »de que el obispo no quiere dejarle ganarse el sustento »con su ministerio, y el pobre ha llegado á la última mi»seria. Desde una portería, en fin, nos escribe otro que »lleva seis años de suspensión, viviendo de la caridad, »y también dispuesto á ser mozo, ordenanza ó vendedor »de periódicos.»

Los que mandan en la iglesia son implacables: el que ocupa puestos inferiores en élla vive peor y más expuesto á toda clase de atropellos que cualquier otro subordinado de cualquier otro ramo. En el de arriba no hay nunca consideración ni piedad para el de abajo.

Tal crueldad ha ocasionado la separación de la

iglesia de un número considerable de sacerdotes, algunos centenares en toda España, y serían muchos más si fuera de su ministerio pudiesen encontrar un medio decoroso de ganarse la vida.

Evidentemente, esto se vá.

CERTÁMEN

INGLATERRA: Tengo oro, comercio, industria, energía, cálculo, valor sereno, barcos, ciencia y cortesía.

FRANCIA: Tengo caballeros, arte, amor, literatura, inventos, exposiciones, libertad, luz y cultura.

ITALIA: Tengo mujeres, de imponderable belleza, papas, santos, oradores, músicos, flores, grandeza.

ALEMANIA: Tengo ejército, dramas y filosofía, almas rectas, noble historia, catedrales, poesía.

RUSIA: Tengo emperadores, valerosos generales, intrépidos corazones, y avanzados ideales.

ESPAÑA: Tengo toreros, la sacra, restauración, reacción y fanatismo, Montjuich y la religión.

P. CORDERO VELASCO.

EL ETERNO CRUCIFICADO

Cuando tu suerte medito,
pobre pueblo, destinado
siempre oprimido y vejado,
á sufrimiento infinito,
y veo al burgués precito
que hoy como ayer y mañana
por explotarte se afana
sin que le arredre su infierno,
pienso: Tú eres el eterno
Cristo de la especie humana.

A. MARTÍN CALLOBRE.

Salamanca, Enero, 900.

Noticias locales

De la Comisión Permanente para alcanzar la

revisión del proceso de Montjuich hemos recibido la Circular que transcribimos:

Muy señor nuestro: La situación material de los condenados por el infame proceso de Montjuich, está á la altura de la tristísima situación moral á que les redujera la crueldad implacable de los Poderes públicos.

Ante los ojos de los que formamos esta Comisión, delegada por el pueblo para alcanzar la revisión del inicuo proceso, se aparece diariamente el cuadro pavoroso de la negra miseria, compañera y consecuencia de la tremenda injusticia.

Hemos apelado á todos los medios decorosos para socorrer á las víctimas mientras pugnamos por la rehabilitación de su honra, pero el pueblo es pobre y ciertas clases cierran su bolsa cuando se acude á ellas en nombre de la solidaridad.

Veintiún hermanos nuestros, inocentes, van á salir de los presidios si el Gobierno cumple su palabra, y estos honrados obreros no encontrarán en sus hogares ni un pedazo de pan.

Es un deber individual y social á la vez, no olvidar á los que sufren hambre y sed de justicia, y segura esta Comisión de que sus excitaciones encontrarán eco en sus nobles sentimientos, se complace en comunicarle que ha puesto á la venta pública un sello que se llamará de la Revisión, bajo las siguientes bases:

- 1.^a El producto de la venta se destina íntegro á los condenados por el proceso de Montjuich y á sus familias.
- 2.^a El precio es el de 5 céntimos de pta. cada dos sellos.
- 3.^a Para los pedidos al por mayor los adquirentes deberán dirigirse al Presidente, D. Emilio Junoy, calle de Valencia número 350, bajos, ó Amalia, 38, 1.^o, 2.^a, y al representante don Joaquín Vila, Rambla del Centro, kiosko «El Sol».
- 4.^a No se servirá ningún pedido sin el correspondiente pago en libranzas, sellos ó letras de fácil cobro.
- 5.^a Esta Comisión suplica encarecidamente á todos los partidarios de la revisión del proceso de Montjuich, se abstengan de adquirir todo sello, copia ó imitación que hiciere circular el interés industrial.
- 6.^a A los encargados de la venta pública y á los que adquieran más de 500 sellos, se les hará un descuento de 25 por ciento.

Esperando de su amor á la causa de la justicia, se servirá estimular entre sus relaciones la venta de este sello por el que al propio tiempo que se propaga una aspiración nobilísima y nacional, se realiza un acto de solidaridad, le anticipan las gracias más expresivas en nombre de los que sufren sus afectísimos Emilio Junoy, presidente; Angeles Lopez de Ayala, secretaria.

Sabemos que se ha hecho, por uno de nuestros compañeros, un pedido importante de dichos sellos revisionistas. Creemos que los recibirá uno de estos días. Ya lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores, por si quieren, que si querrán, adquirir algunos.

Acto Civil

En el Registro Civil ha sido inscrita con los nombres Margarita Libertad una preciosa niña hija de nuestros queridos amigos Rafael Dalmedo y María Argüelles, casados civilmente, apadrinando el acto nuestros compañeros Luis Tutzó y Miguel Argüelles.

Deseamos ventura y larga vida á la recién nacida.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN